

CrimethInc.

LA FICCIÓN ANARQUISTA EN CrimethInc.



En este e-book, reproducimos dos artículos aparecidos en la web de crimethInc., una de las webs más importantes sobre anarquismo de EE UU, a saber: *La ficción anarquista en CrimethInc.* y *Recordaremos la libertad. Por qué es importante que Le Guin fuera anarquista.*

Que Vds. los disfruten

CrimethInc.

LA NARRATIVA ANARQUISTA EN CRIMETHINC.

RECORDAREMOS LA LIBERTAD

CrimethInc. in Anarchist Fiction Anthology

13 de octubre de 2009

Recuperado el 9 de noviembre de 2020 de crimethinc.com

We Will Remember Freedom

Why It Matters that Ursula K. Le Guin Was an Anarchist

25 de enero de 2018

Extraído de: crimethinc.com

Traducción y edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

LA FICCIÓN ANARQUISTA EN CRIMETHINC.

AK Press acaba de publicar una colección de entrevistas con autores anarquistas que escriben ficción, titulada *Mythsmakers and Lawbreakers: Anarchist Writers on Fiction* (Creadores de mitos y transgresores de leyes. Escritores anarquistas de ficción). Entre los entrevistados se encuentran Ursula Le Guin, Derrick Jensen, Alan Moore, Starhawk y un ex trabajador anónimo de CrimethInc. La entrevista hace referencia a dos libros infantiles, *El mundo secreto de Terijian* y *El mundo secreto de Duvbo*, que no están publicados ni disponibles a través de CrimethInc.

CrimethInc. es una entidad colectiva que invita a la participación abierta: cualquiera puede escribir, organizarse y publicar bajo el nombre. Durante la última década, aproximadamente, han publicado una increíble cantidad de libros, revitalizando de muchas maneras el mundo de la

publicación anarquista. Sus libros son de alta calidad, están disponibles a un precio bastante bajo, están bien diseñados y se dirigen a un público diferente al de mucha otra literatura anarquista. Si bien gran parte de la “historia” en «Días de guerra, noches de amor», aunque podría considerarse ficción, también me interesaron profundamente sus dos libros infantiles: «El mundo secreto de Duvbo» y «El mundo secreto de Terijan». Desde esta entrevista, también han publicado Expect Resistance, un libro único que se mueve entre la narrativa ficticia y el ensayo teórico con bastante fluidez.

Después de una breve correspondencia por correo electrónico, tuve el placer de entrevistar a un autor anónimo que, junto con muchos otros, escribe bajo el seudónimo de CrimethInc. Subimos a un campanario polvoriento mientras una feria de libros radical se movía a nuestros pies. Y, al contrario de lo que suele ocurrir en la mayoría de las entrevistas, esta comenzó con el autor haciéndome una pregunta:

Crimeth Inc.: ¿Cuáles crees que son las principales diferencias entre *El mundo secreto de Terijan* y *El mundo secreto de Duvbo*?

Margarita: Bueno, ambos estaban tratando de transmitir un mensaje político, pero el libro de *Duvbo* tenía mucha más sutileza; no se trataba tanto de luchar como de descubrir tu imaginación, en comparación con el libro de *Terijian*, que era “Los niños descubren el ELF, el Earth Liberation Front (Frente de liberación de la Tierra)”.

Crimeth Inc.: No creo que sean muy diferentes. Se supone que la historia de Dubbo debe sacar a la luz las formas en que la dinámica dentro de las personas y las comunidades contribuye a su subyugación. Están subyugados por su propia inercia, sus normas culturales y su miedo a reconocer todas las partes secretas de sí mismos. Es una historia optimista; al final, son solo dos personas de la clase dominante contra todo el pueblo.

Mientras que con *Terijian*, en realidad son dos protagonistas contra el mundo; sus padres no están dispuestos a participar en la lucha. Bueno, están los dos niños y luego está el ELF, que son solo unos pocos.

Tal vez se podría argumentar que ambos libros ponen de manifiesto las limitaciones o deficiencias de los programas políticos que proponen. No había pensado en ello hasta ahora, pero el primero parece sugerir: “Todos somos anarquistas en ciernes y si pudiéramos ser abiertamente lo que somos en secreto, todo cambiaría. Los poderes dominantes simplemente se marchitarían”. Es un poco optimista, como dije. *Terijian* –que apoya a las víctimas del

Green Scare– cuenta una historia similar a la que surgió con el *Miedo Verde*: somos solo nosotros, y tal vez algunas otras personas, pero nunca sabremos quiénes son porque llevan máscaras, y somos nosotros los que tenemos que hacer una revolución contra la sociedad normal. Esa tampoco es una receta para el éxito. Quiero decir, los padres no se involucran en la lucha, al final no golpean a los trabajadores de la construcción, y los trabajadores de la construcción no golpean a sus jefes.

Terijian es una historia real, en el sentido de que los autores la consideran una especie de alegoría del Estado Libre de Minnehaha. *Duvbo* es como un mito de creación para un mundo que aún no ha existido.

Margarita: ¿Qué intentas lograr cuando escribes ficción? ¿Crees que has logrado algo con tu escritura de ficción?

Crimeth Inc.: Hay escritores cuyo único proyecto es expresarse: “Esto realmente me expresa, estos son mis sentimientos más íntimos”. Personalmente, no me interesa eso. Creo que escribir es un intento de... si digo la palabra “comunicar”, suena como si hubiera algún tipo de objeto que está en un lugar y que estoy tratando de transmitir a otro lugar, y preferiría usar una palabra que enfatizara que estás tratando de crear una dinámica entre las personas introduciendo una nueva fuerza, que son las palabras. Así

que para mí, escribir no se trata de expresarme, como si tuviera algo dentro de mí que tengo que sacar a la luz y dárselo a la gente para que sean diferentes o más ricos o algo así. Es más como una forma de ejercer una palanca en las situaciones sociales. Así que no soy posesivo con mi trabajo per se; trato de contribuir al entorno social, o al diálogo en curso, de tal manera que las cosas sucedan.

Creo que la no ficción está sobrevalorada en términos de lo que es. Todo lo que escribes va a ser una construcción; cuando escribes historia, estás eligiendo dejar fuera el 99,9% de todo. Básicamente, estás inventando al elegir qué incluir. Podrías contar la historia de la guerra civil española escribiendo sobre lo que todos desayunaban cada mañana. El hecho de que descartemos los desayunos y nos centremos solo en los enfrentamientos militares o en lo que se mencionó en los periódicos no es totalmente fiel a la realidad. Pero ¿cómo podrías ser fiel a la realidad?

Así que escribir ficción es sólo una manera de librarse de la responsabilidad: “Estoy contando una historia”. Tal vez sea una manera de ser más responsable, porque en realidad estás contando una historia y ese es el foco, la historia, en contraposición a, “Oh, esta es la verdad”, lo cual es discutible en todos los casos, ya sea una verdad histórica o una verdad filosófica.

Margarita: CrimethInc. es famosa y notoria por confundir la historia y la ficción. En *Days of War, Nights of Love* (Días de guerra, noches de amor), hay referencias a hechos históricos ficticios o a una cierta interpretación de hechos históricos. ¿Qué llevó a CrimethInc. a hacer eso?

Crimeth Inc.: No puedo responder por todo lo que hay en *Días de guerra*. Se puede decir que... *Días de guerra* fue creado por jóvenes entusiastas que se decían a sí mismos: “¡Al diablo! ¡Digamos esto! ¡Veamos qué pasa!”. Eso puede tener malos resultados o buenos resultados. Lo emocionante de *Días de guerra* es la vitalidad; se nota que la gente que lo ha escrito no pensaba en él como un libro que mucha gente fuera a leer. Y ese es el tipo de valentía que sólo se puede tener una vez como editor; una vez que todo lo que publicas bajo ese nombre va a recibir atención, tus acciones son mucho más pesadas. Es mucho más difícil moverse con tanta libertad.

Uno de los aspectos del movimiento libre en ese libro es el enfoque despreocupado de la historia: “Oh, diremos simplemente esto: tal vez sucedió, tal vez no”. Uno de los puntos de eso, presumiblemente, es poner en duda todos los demás libros que dicen: “Esto sucedió, y esta es la verdad”. *Días de guerra* parece proclamar: “No nos crean, obviamente estamos inventando cosas; tal vez ustedes tampoco deberían creerles a ellos, tal vez también estén inventando cosas”. Tal vez todos los demás libros que puedan conseguir también sean invenciones,

construcciones, o al menos deberían ser tratados como tales.

Se podría decir que la manera tradicional de abordar el activismo o la literatura radical es preguntarse: “¿Cómo conseguimos que la gente crea en nuestra nueva idea? ¿Cómo conseguimos que la gente crea en esta nueva ideología?”. En realidad, eso no es particularmente útil. Todo el mundo está tratando de competir para convertir a la gente a su ideología. Parece que lo revolucionario sería conseguir que la gente mirara las ideologías y la realidad de forma diferente. Eso sería parte del paso a otra fase de la lucha revolucionaria. Entonces, ¿cómo se escribe un libro que se cuestiona a sí mismo y a todos los demás libros, de tal manera que tenga un efecto dinámico en los lectores en lugar de persuadir a la gente a que acepte tu opinión? En el sentido que mencionas, *Días de guerra* es un intento torpe pero audaz de responder a esa pregunta.

Margarita: ¿Por qué eliges permanecer anónimo bajo el nombre de CrimethInc.?

Crimeth Inc.: Como ya he dicho, no me convence el mito de la autoría. “Son mis ideas, se me ocurrieron a mí, están bajo mi nombre”. ¿Y todo ese asunto de los derechos de autor? Eso tiene que ver con la propiedad privada. En las canciones populares (antes de las llamadas “rebeldes”, me

refiero) hay canciones que nadie sabe quién las escribió, todo el mundo las canta. Son propiedad colectiva. Todo el mundo las adapta a sus situaciones específicas. Creo que ese es un formato mucho más sensato. Se ha publicado todo tipo de material de CrimethInc. sobre la cuestión de la autoría, así que tal vez sea mejor que me centre en mis propias decisiones, en lugar de en las ideológicas.

En primer lugar, quiero destacar que el lenguaje y todas las historias que lo componen se producen colectivamente. Esto no quiere decir que se produzca horizontalmente, sino colectivamente. El capitalismo se produce colectivamente: es una relación colectiva en la que todos participamos, de alguna manera, pero jerárquica. Producimos colectivamente el lenguaje, producimos colectivamente nuestras ideas. Surgen de las conversaciones que todos mantenemos. Una persona toma algunas ideas que han estado gestándose durante cientos de años, escribe un libro sobre ellas, le pone su nombre y gana un montón de dinero o un montón de capital intelectual, se gana un montón de respeto, por ser la persona que básicamente ha privatizado esta selva tropical de ideas que antes era salvaje. Creo que eso es una tontería.

La autoría puede ser útil para la rendición de cuentas, si estás haciendo una afirmación de la que debes responder personalmente. Pero si estás probando una idea con otras personas, creo que eliminar la autoría puede ser algo bastante bueno. “No te preocupes por mí y lo emocionante que sea mi biografía: ¿cómo te afecta esta idea?

¿Simplemente rebota en ti? ¿Es inútil para ti? ¿Es emocionante?”

Me interesa ver cómo se desarrolla el lenguaje como una dinámica entre personas, no como una expresión de la realidad personal de una persona, sino como una construcción colectiva. Y, personalmente, además de encontrar convincente esa crítica, no me interesa ser un John Zerzan o un Ernest Hemingway o algo así, que tiene que lidiar con más gente que conoce mi yo en la sombra que mi yo real. Disfruto trabajando colectivamente en proyectos de escritura con otras personas; creo que soy más inteligente contribuyendo a un proceso colectivo de escritura, de la misma manera que las personas suelen ser más articuladas en una conversación que cuando tienen que componer un monólogo improvisado. No creo que nadie merezca, en el buen o en el mal sentido, los aspectos positivos que obtiene Hemingway. Nadie merece la miseria de ser una figura pública famosa, sobre la que todos los demás pueden proyectar sus psicodramas y resentimientos personales.

Margarita: Siento que eso sucede hasta cierto punto con el apodo **CrimethInc.**

Crimeth Inc.: Bueno, **CrimethInc.** no es importante. Todo el mundo puede odiar a **CrimethInc.** y eso no es un problema. Es como una fachada falsa para absorber todas

las proyecciones, todas las asociaciones buenas y malas, de modo que las personas involucradas puedan seguir siendo los individuos reales que son en sus comunidades, haciendo las cosas que les importan, sin verse paralizadas por personas que se acercan a ellas en la calle y les dicen: "Oh, Dios mío, eres realmente tú, firma mi bla, bla, bla".

Dado que muchas de las actitudes en torno a los autores tienden a mitificar, es mejor presentar algo que sea explícitamente un mito para que la gente lo mitifique y dejar a las personas involucradas en el proyecto libres de seguir con sus vidas reales.

Margarita: ¿Por qué CrimethInc. optó por la autoedición?

Crimeth Inc.: Autogestión. CrimethInc. es solo un nombre que un pequeño grupo de personas comenzó a usar en sus proyectos autopublicados, con la crítica de que es mejor tener el control de lo que estás haciendo. Esta es una pregunta que viene de lejos y que se remonta a mucho antes de que The Clash firmara con un sello importante. Digamos que estás tratando de conocer gente en tu ciudad. ¿Vas a sus fiestas o haces tus propias fiestas? Si solo haces tus propias fiestas, tal vez solo conozcas a las personas a las que puedas persuadir para que vayan, pero puedes crear un entorno que genere lo que quieres de esas interacciones: lo que es bueno para ti y, con suerte, lo que será bueno para las personas que

elijan asistir. Si solo vas a las fiestas de otras personas, siempre tendrás una agencia limitada para enmarcar las interacciones que tienes con los demás.

Recuerdo cuando mataron a Brad Will en Oaxaca, hace un año, justo antes de Halloween. Fuimos a una fiesta de Halloween para intentar que la gente viniera a ocupar el consulado mexicano con nosotros. Tratamos de explicarle a la gente que nuestro amigo acababa de ser asesinado, en una maldita fiesta donde todos estaban allí solo para beber. Es un poco exagerado, como metáfora, pero es por eso que tenemos nuestras propias cenas, ¿no?, para poder tener un espacio en el que el diálogo sea sobre las cosas que son importantes para nosotros. Estuve en esa elegante fiesta de Halloween burguesa vegana de otra persona donde todos están disfrazados y no les importa una mierda mi amigo que fue asesinado, ¿sabes lo que digo? Se preocupan por mí, pero no es un espacio en el que podamos discutir eso, y mucho menos discutir qué hacer.

En primer lugar, estamos creando un espacio que se autoorganice y controle por todos los que participan en él. CrimethInc. no es necesariamente el experimento más radical en esta dirección, pero es significativo que el nombre en sí, si no todas las estructuras que existen bajo él, sean abiertas y de libre acceso para todos. El libro de Terijian fue publicado por un grupo de personas totalmente diferente de las personas que participan en crimethinc.com. Ese sitio web en particular sigue siendo una estructura exclusiva y en la

que es difícil participar, pero el mito de CrimethInc. en sí mismo es abierto y accesible al público.

¿Por qué hacer las cosas nosotros mismos? Quiero decir, a la mierda con el capitalismo, ¿no? Los primeros proyectos de los que tenía conocimiento eran aquellos en los que la gente cometía delitos a pequeña escala, se quedaba con el dinero y hacía cosas gratis a partir de ello, diciendo: "Aquí hay algunas cosas gratis financiadas por el crimen anticapitalista. ¿Podemos tener más de esto, por favor?". Cuando recibes por primera vez una copia de *Evasion* en formato fanzine, estás leyendo la revista, eres un chaval de 16 años, y te das cuenta de que, obviamente, ese fanzine fue robado y es una señal de que existe toda una comunidad clandestina de personas que creen en el robo anticorporativo como una forma de vida ética. El fanzine es el mensaje, por muy repetitivo y tonto que sea el texto que contiene.

Creo que el contenido de la autoorganización vale mil veces más que lo que se pueda decir. Estoy seguro de que Verso [la mayor editorial de libros radicales en lengua inglesa] o alguien más podría publicar un texto anarquista asombroso que mucha gente luego leería, pero la cuestión no es cómo lograr que todos lean textos anarquistas, la cuestión es cómo podemos interactuar de manera anárquica. Puedes asignar a Bakunin en la Universidad de Columbia y el mundo no será más anarquista.

Margarita: [Aquí, querido lector, divagué incoherentemente por un momento antes de llegar a mi punto:] **Sé que CrimethInc. en particular es un chivo expiatorio de las acusaciones de la gente sobre estilo de vida.**

Crimeth Inc.: ¿Estás hablando de que The Wooden Shoe [una librería anarquista de Filadelfia] no vende... *Evasión*? Apoyo la decisión de The Wooden Shoe de no vender *Evasión*. [Nota: *Evasión* es una revista que CrimethInc. publicó en formato de libro, una autobiografía de un ladrón de tiendas ambulante que ofendió a algunas personas por su visión frívola de las personas sin hogar y la falta de crítica de clase]. *Evasión* no fue creado para ser vendido en The Wooden Shoe en su forma de libro. Las personas que van a The Wooden Shoe necesitan otras cosas que están disponibles en The Wooden Shoe mucho más de lo que necesitan *Evasión*. *Evasión* fue creado, al menos en forma de libro, para subvertir el materialismo de cierta clase de jóvenes, valorizando otro modo de vida, no como un fin en sí mismo, sino con la comprensión de que si esos valores alternativos se presentaban como una posibilidad, como una posibilidad emocionante, sólo podrían llevar, al menos para algunas personas, a que los lectores desarrollaran eventualmente un análisis anticapitalista más profundo. Siento que ese libro ha servido para ese propósito en algunos círculos. Eso es lo bueno de que nos organicemos

horizontalmente: la libertad de asociación es otro de los lemas anarquistas: si la gente no quiere organizarse con nosotros, está bien. No es como si el centro de distribución de CrimethInc. fuera un monolito gigante que si no te llevas todos los libros de repente no puedes conseguir ninguno de los otros libros que quieres tampoco. Eso es lo bueno de que las cosas estén estructuradas sobre una base más horizontal: cada uno puede encargarse de sus propias cosas en lugar de depender de un gran distribuidor.

Volviendo a lo que dije sobre el fichaje de The Clash por ese gran sello discográfico, como una de las primeras bandas punk en venderse o lo que sea: si toda la energía que se había puesto en ese compromiso se hubiera dedicado a construir estructuras autónomas, sería mucho más fácil para nosotros hacer circular nuestras ideas hoy sin reforzar las jerarquías. Creo que vale la pena, independientemente de lo que no puedas hacer, sean cuales sean los inconvenientes de hacer las cosas por ti mismo, reforzar la cultura de la actividad autodirigida.

Finalmente tuvimos que trabajar con Baker & Taylor, el gigante de la distribución, para llevar los libros a las bibliotecas. Crecí leyendo libros en la biblioteca. Creo que eso es importante, es una de las pocas formas de riqueza comunitaria que existen actualmente, nuestras bibliotecas. Según entiendo que se organiza la distribución, primero los libros van a todos los canales de circulación DIY que están disponibles, luego también van a Baker & Taylor y a los

distribuidores más grandes, de modo que la gente que no puede encontrarlos en el entorno DIY tal vez los encuentre en otro lugar, porque tampoco es bueno mantener nuestros proyectos en secreto. Baker & Taylor y todos esos cabrones... ya sabes, para obtener un número ISBN tienes que entregar 10 de ellos, así que no puedes ser una sola persona con un libro. Creo que necesitamos más cooperativas, más grupos de personas que necesiten diez números ISBN, para que los individuos no salgan perjudicados. No digo que esa sea una solución al capitalismo, pero es una forma de organizarnos colectivamente mientras tanto.

RECORDAREMOS LA LIBERTAD

Por qué es importante que Ursula K. Le Guin fuera anarquista

25 de enero de 2018

Extraído de: crimenthinc.com

Nunca me gustó la parte de la historia en la que la figura del mentor muere y los jóvenes héroes dicen que no están listos para seguir adelante solos, que aún lo necesitan. Nunca me gustó porque me pareció un cliché y porque quiero ver la lucha intergeneracional mejor representada en la ficción.

Hoy no me gusta esa parte de la historia porque... no me siento preparado.

La semana pasada viví en el mismo mundo que Ursula Le Guin, una gran maestra de la ciencia ficción que recibía premios por criticar al capitalismo y parecía hablar, con cada respiración, de los mundos mejores que podemos crear. El lunes 22 de enero de 2018, falleció. Tenía 88 años y lo veía venir. Por supuesto, mi dolor es por mí y por mi propia pérdida, y no por una mujer que, después de una vida de buen trabajo luchando por lo que creía, murió siendo amada.

Pero también es triste haber perdido a una de las anarquistas más brillantes que el mundo haya conocido. Especialmente ahora, cuando nos adentramos en los tiempos difíciles que ella dijo que se avecinaban.

Para ser claro, Ursula Le Guin no se consideraba anarquista, según tengo entendido. Le pregunté sobre esto y me dijo que no se consideraba anarquista porque no sentía que lo mereciera, porque no hacía lo suficiente. Le pregunté si estaba bien que la llamáramos así y me dijo que sería un honor para ella.

Úrsula, te lo prometo, el honor es nuestro.

Cuando pienso en la ficción anarquista, la primera historia que me viene a la cabeza es una sencilla, llamada “Ile Forest”

(Bosque de islas), que apareció en la colección de Le Guin de 1976, *Cuentos orsinianos*. La narración está enmarcada por dos hombres que discuten sobre la naturaleza del crimen y la ley. Uno sugiere que algunos crímenes son simplemente imperdonables. El otro lo refuta. El asesinato, sin duda, argumenta el que no es en defensa propia, es imperdonable.

El narrador principal de la historia continúa contando la historia de un asesinato, uno vil, misógino, que te deja con incomodidad y con la conciencia de que no, en ese caso particular, no habría justicia en buscar venganza o repercusiones legales contra el asesino.

En unos pocos miles de palabras, sin siquiera intentarlo, socava la fe del lector tanto en los sistemas legales codificados como en la justicia por mano propia.

No es que Le Guin haya trasladado su política a su obra, sino que el mismo espíritu animaba tanto su escritura como su política. En su entrada de blog de 2015 “Utopiyyin, Utopiyyang” escribe:

“El tipo de pensamiento que finalmente estamos empezando a tener sobre cómo cambiar los objetivos de la dominación humana y el crecimiento ilimitado por los de la adaptabilidad humana y la supervivencia a largo plazo es un cambio del yang al yin, y por lo tanto implica la aceptación de la impermanencia y la imperfección, una paciencia con la

incertidumbre y lo improvisado, una amistad con el agua, la oscuridad y la tierra”.

Ese es el espíritu anarquista que anima su obra. El anarquismo, tal como yo lo veo, consiste en buscar un mundo mejor aceptando la impermanencia y la imperfección.

Paso mucho tiempo pensando, leyendo y aprendiendo de otros sobre cómo la ficción puede relacionarse con la política. No quiero poner a Le Guin en un pedestal (ella misma, en perfecta forma, se negó a que la llamaran genio a ella o a su obra), pero nadie escribió ficción política con el mismo talento para las metáforas bien contadas que ella en un libro.

El libro del que me resulta más fácil hablar es *Los desposeídos*, porque es la novela utópica anarquista más leída en lengua inglesa. Cuando una anarquista como Le Guin escribe su utopía, se trata explícitamente de una “utopía ambigua”. Lo dice en la portada. Es la historia de un científico anarquista en desacuerdo con su propia sociedad anarquista y las asfixiantes convenciones sociales que pueden surgir en lugar de las leyes. Es una historia de esa sociedad anarquista, lejos de ser perfecta, comparada favorablemente tanto con el capitalismo como con el comunismo de Estado. También es una historia sobre lo hermosas que pueden ser las relaciones monógamas una vez que no son obligatorias. Cuando los anarcocuriosos me

piden que lea una novela que explore el anarquismo, no siempre se la sugiero, ya que el mundo anarquista representado es muy sombrío (mi opción preferida, la mayoría de las veces, es *La quinta cosa sagrada* de Starhawk). Es un texto demasiado anarquista para servir como propaganda.

Le Guin también era pacifista. Yo no lo soy, pero respeto su postura al respecto. Creo que fue ese pacifismo lo que la ayudó a escribir sobre la lucha anticolonial violenta con tanto matiz como lo hizo en *The Word for World is Forest* (El nombre del mundo es bosque). Hay una bondad inherente en la violencia de ese libro, que enfrenta a una raza alienígena indígena (la inspiración para los ewoks de La guerra de las galaxias, por cierto, en caso de que necesitaras más pruebas de que los anarquistas inventan todo) contra invasores humanos. La gloria de la lucha está silenciada, representada de manera realista. La gloria de la misma es tan peligrosa como la violencia real, como debería ser.

Le Guin y otros autores abrieron las puertas de lo que podría ser la ciencia ficción, presentando las ciencias sociales como iguales a las ciencias duras. Su novela *La mano izquierda de la oscuridad* trata sobre personas que alternan entre hombres y mujeres. Según tengo entendido, fue una obra sin precedentes cuando salió en 1969. No me gustó tanto como me gustaron algunos de sus otros libros, pero no estoy segura de poder imaginar cómo sería el mundo si nunca se hubiera escrito. No puedo señalar otra obra que

haya hecho más por sembrar la idea de que el género puede y debe ser fluido. Es posible que mi vida como mujer trans no binaria fuera completamente diferente si ella no hubiera escrito ese libro.

La rueda celeste es una obra de ficción psicodélica en su máxima expresión y una parábola del poder que tienen los artistas y quienes imaginan otros mundos. Con gran visión de futuro, explora una sociedad destruida por el calentamiento global.

Para los niños más afortunados de mi generación, la serie de fantasía de Le Guin, *Terramar*, cumplió el papel que Harry Potter tiene para la gente más joven que yo. Ojalá la hubiera leído de pequeña, aunque no me arrepiento de la frecuencia con la que leí *El hobbit*. En el mundo de Terramar, los villanos que amenazan al mundo son aspectos de los héroes que tienen que salvarlo.

Sin embargo, las palabras que Le Guin ha escrito y que más me han significado son sus cuentos. Si quieren entender por qué tanta gente lloró al enterarse de su muerte, lean “The Ones Who Walked Away from Omelas” (Los que se alejan de Omelas). Es, sencillamente (y no lo digo de manera hiperbólica), perfecta. Es breve y hermosa, y es exactamente el tipo de historia que puede cambiar el mundo.

No he leído todos los libros de Le Guin y tengo que admitir que hoy me alegro de ello. Me alegro de que haya más historias tuyas esperándome.

Cuando era una anarquista novata, quería saber qué tenía que ver el anarquismo con la ficción. La mayoría de mis ideas surgen de hablar con gente inteligente, así que me propuse hacerles la pregunta a esas personas. Le escribí una carta a Ursula Le Guin y se la envié a su apartado postal. Ella me respondió por correo electrónico y la entrevisté para lo que pensé que sería un fanzine.

Ese fanzine se convirtió en mi primer libro, con el que se inició lo que desde entonces se ha convertido en mi carrera y, presumiblemente, en el trabajo de mi vida. Ella no tenía nada que ganar ayudándome, animándome y prestando su tremenda credibilidad social a mi proyecto. Me gusta pensar que estaba emocionada por hablar explícitamente sobre el anarquismo de una manera que no solía hacer, pero, francamente, puede que yo estuviera proyectando mis esperanzas en ella.

Pienso en su amabilidad hacia mí como un acto de solidaridad entre dos personas que luchan la misma batalla.

Esa es una gran parte de la razón por la que he llorado tanto desde su muerte.

Más adelante, cuando estaba en el proyecto de ese mismo libro, empecé a preguntarme por qué me importaba tanto que este o aquel autor se identificara como anarquista o trabajara para proyectos anarquistas. Siempre me han preocupado menos los límites de nuestra ideología y me han interesado más las palabras y los hechos que alientan a los individuos librespensadores y autónomos que actúan de forma cooperativa. El hecho de que Le Guin se llame a sí misma (o nos permita llamarla) anarquista no cambia lo que ha escrito ni el impacto que ha tenido en el mundo. Muchos de los mejores y más beneficiosos escritores, activistas y amigos que conozco no se llaman a sí mismos anarquistas, y eso no cambia el amor que siento por ellos. Tampoco me ha entusiasmado especialmente la cultura de las celebridades, la adoración de ídolos o, en realidad, la fama como concepto.

Sin embargo, a mí me importaba –y todavía me importa– que Le Guin fuera anarquista.

Finalmente acepté por qué me importa tanto. Me importa porque significa que esas historias que han significado tanto para mí fueron escritas por alguien con quien comparto muchas esperanzas y sueños muy específicos. Me importa porque puedo usar sus propias palabras para destripar a cualquiera que intente recuperarla en algún otro bando (digamos, capitalista neoliberal o comunista de Estado) y usar su celebridad para promover causas que ella no apoyó o a las que se opuso activamente. Me importa porque los

logros de los anarquistas han sido borrados de la historia una y otra vez, y Le Guin es famosa por algunos logros muy específicos e innegables que serán muy difíciles de borrar. Tal vez sea adoración a un héroe. Tal vez sea disfrutar de la luz reflejada. No lo sé. Solo sé que ella me hace sentir orgullosa de ser anarquista.

No tengo muchos héroes. Aspiro a ser como la mayoría de mis escritores favoritos. Ursula Le Guin fue una heroína. Fue mi mentora sin saberlo. Me alentó a escribir tanto directamente, diciéndome que estaba emocionada por lo que iba a escribir, como indirectamente, diciéndome por qué vale la pena escribir y también con su libro sobre escritura *Steering the Craft*.

En este momento, estoy pensando en sus palabras sobre la importancia de las palabras. Al alejarme de la mayor parte de la organización, pienso en lo que me dijo hace una década:

“Los anarquistas activistas siempre esperan que yo sea una activista, pero creo que se dan cuenta de que sería una activista pésima y me dejan de vuelta a escribir lo que escribo”.

Pero ella sabía que las palabras por sí solas no eran suficientes. El arte es parte del cambio social, pero no es ni de lejos la totalidad del mismo. Le Guin también hizo un trabajo ingrato, asistiendo a manifestaciones y llenando

sobres para cualquier organización que pudiera necesitar su ayuda. Es esa dicotomía la que la convierte en mi heroína. Quiero que todos me dejen escribir y no esperen que organice, pero también quiero ser útil de otras maneras.

Anoche, tres de nosotros intercambiamos mensajes sobre su fallecimiento. “Ahora depende de nosotros”, dijimos. “Ahora tenemos que trabajar más duro sin ella”, dijimos. Los mensajes a veces son como susurros. En la oscuridad de la noche, decimos las cosas que nos asustan.

En 2014, Le Guin le dijo al mundo¹:

“Vienen tiempos difíciles, en los que necesitaremos las voces de escritores que puedan ver alternativas a cómo vivimos ahora, que puedan ver a través de nuestra sociedad acosada por el miedo y sus tecnologías obsesivas otras formas de ser, e incluso imaginar motivos reales para la esperanza. Necesitaremos escritores que puedan recordar la libertad: poetas, visionarios, realistas de una realidad más amplia”.

No me siento preparada, pero nadie se siente preparado nunca. La verdad es que estamos *preparados*. Hay escritores que recuerdan la libertad. Tal vez ahora más que nunca. Hay historias que necesitan ser contadas, y las estamos contando. Walidah Imarisha las contará. Adrienne Marie

1 www.theguardian.com

Brown las contará. Laurie Penny las contará. Nisi Shawl las contará. Cory Doctorow, Jules Bentley, Mimi Mondal, Lewis Shiner, Rebecca Campbell, Nick Mamatas, Evan Peterson, Alba Roja, Simon Jacobs y más personas de las que puedo conocer o contar las contarán².

Todos nosotros lo diremos, por cualquier medio. Recordaremos la libertad. Quizá hasta lleguemos a ella.

² Esta lista no pretende implicar ninguna afiliación política específica de los autores, sólo contarles acerca de escritores que, creo, recuerdan la libertad.

¿Qué es CrimethInc.?

Extraído de Wikipedia

17- I - 2025

CrimethInc., también conocido por otros nombres como **CWC** ("*CrimethInc. ex-Worker's Collective*", en español *CrimethInc. Colectivo de Ex trabajadores*) o solo **Crimethinc**, es una organización o red anarquista postizquierda compuesta por varias células autónomas (grupos de afinidad). Surgido en 1996, CrimethInc. son antiautoritarios, con perspectivas críticas hacia la cultura, la política, la forma de vida, el trabajo y con propuestas disidentes de vivir la vida.

Estaba en un principio asociado a la escena anarcopunk estadounidense, más desde ese tiempo su visión se ha expandido muy cerca de todas las áreas de los actuales movimientos altermundistas y en contra de la democracia representativa, favoreciendo la acción comunitaria radical. El nombre del grupo hace referencia

al *crimethink* (crimental, o crimen de pensamiento) de la novela *1984*, de George Orwell.

CrimethInc. como una organización descentralizada formada por varias células representa una variedad de visiones políticas. Cualquiera puede publicar bajo su nombre o hacer un afiche usando el logo. Cada integrante o grupo de integrantes opera de forma autónoma. Así como la tradicional oposición anarquista al Estado, varios de los grupos que lo forman han abogado por el estilo de vida *straight edge*³.



"Eclipsa el pasado", imagen de la portada interior del libro *Days of War, Nights of Love* (2001).

³ Straight edge es un estilo de vida y un movimiento que se inició dentro de la subcultura del hardcore punk en el cual sus seguidores hacen un compromiso de por vida para abstenerse de beber alcohol, fumar tabaco y consumir drogas.

Filosofía

El crimen del pensamiento no es ninguna ideología, no es un sistema de valores o estilo de vida, sino más bien una forma de desafiar a todas las ideologías, todos los sistemas de valores y estilos de vida –y, para los agentes de vanguardia, una manera de practicar todas las ideologías, los sistemas de valores y estilos de vida difíciles.

CrimethInc es una asociación informal que representa una variedad de puntos de vista políticos. El FAQ CrimethInc. afirma que "no tiene plataforma o ideología, a menos que se generalice a partir de las similitudes entre las creencias y las metas de los individuos que deciden participar, y que están en constante flujo".

CrimethInc. es un código anónimo, un medio de construcción de redes dinámicas de apoyo y comunicación dentro del movimiento anarquista. Cualquiera puede publicar bajo el nombre o hacer un afiche usando el logo. Cada integrante o grupo de integrantes opera de forma autónoma. Y así como la oposición anarquista tradicional al Estado y el Capitalismo, sus agentes tienden a abogar por el estilo de vida *straight edge*, la superación total de los roles de género, la insurrección violenta contra el Estado y el rechazo al trabajo asalariado.

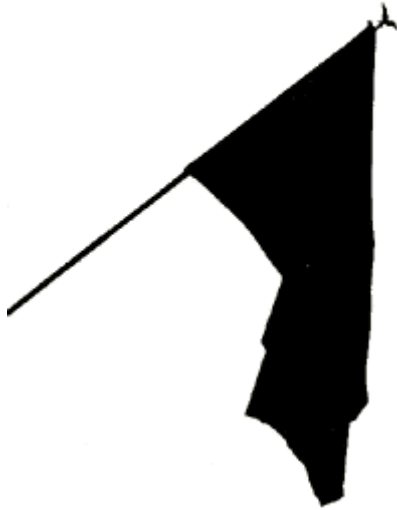
CrimethInc. está influenciado por la Internacional Situacionista, y ha sido descrita por el académico Martín Puche como "herederos de la política de vanguardia". El situacionista Ken Knabb ha criticado a CrimethInc. por

presentar en su manifiesto “Días de guerra, Noches de amor” historias simplistas y, en algunos casos, falsas, así como la mitificación de sí mismos como "un extremo de la subversión internacional". Por su parte, los autores del libro criticaron la “exclusión anti-subjetiva” y la naturaleza de la historia como un “objeto paralizante”, abogando en su lugar por un mito no supersticioso. El colectivo ha expresado una estridente postura anti-derechos de autor y de promoción de la apropiación de los textos e ideas de los demás, que ha atraído las críticas de académicos como el filósofo George Ross MacDonald como una aprobación del plagio.

Los participantes activos de CrimethInc. lo caracterizan como un modo de pensar y una forma de vida en primer lugar, más que como una organización en sí. Su principal objetivo es inspirar a la gente a tomar el control más activo de su propia vida, convirtiéndose en productores de la cultura y la historia en lugar de consumidores pasivos hasta conseguir eliminar las desigualdades y las tiranías en la sociedad.

El nombre "CrimethInc." es en sí mismo una sátira de auto-crítica sobre la hipocresía de la propaganda revolucionaria y una referencia directa al concepto de "crimen de pensamiento" desarrollado en *1984*, de George Orwell.

**usurp
the future.**



"Usurpa el futuro", imagen de la contraportada interior del *Days of War, Nights of Love* con el símbolo de la bandera negra anarquista.

Recepción entre los activistas

Desde su creación a mediados de la década de 1990, las actividades de CrimethInc. y, en particular, su filosofía ha sido objeto de controversia entre los anarquistas. El antropólogo anarquista David Graeber y Andrej Grubacic elogiaron el colectivo en 2004 como "los mayores propagandista del anarquismo americano contemporáneo". Tras el lanzamiento del tercer libro de CrimethInc., *Expect Resistance* (2007), Chuck Munson identificó al grupo como "uno de los proyectos anarquistas más importantes en América del Norte durante la última década", afirmando que en sus actividades el colectivo ha fijado el estándar para "publicar, organizar, instigar, y agitar".

CrimethInc comienza con el nombre de marca, y termina con la comercialización de productos "radicales" en su página web. En medio están... el individualismo, el egoísmo y una incipiente ideología rebelde que evita el trabajo, la organización política y la lucha de clases. En un mundo en guerra que enfrenta una crisis terminal, la trascendental filosofía de CrimethInc y su ligereza ahistórica es una forma de masturbación intelectual. Ajenos a la vida cotidiana que les rodea, el estilo de vida CrimethInc es una forma de exilio autoimpuesto por su propia sociedad.

—Ryan, Ramor, *Days of Crime, Nights of Horror*,
Perspectives on Anarchist Theory (2004)

El infoshop Red Emma (Emma la roja) ha afirmado que, independientemente de la política del grupo, “hay que darles crédito por ayudar a revitalizar dos tradiciones muy vitales de la escritura radical: por un lado, han hecho lo suficiente para acabar con los tabúes y restricciones, manifestando una polémica prosa digna del orgullo de Guy Debord; por otro lado también han producido impresionantes relatos personales sobre la vida libre en vagones de tren y los márgenes del capitalismo tardío”.



Catharsis en vivo, 2013

Publicaciones

Algunas de las células de CrimethInc han publicado folletos y libros. Entre sus más conocidas publicaciones están los libros *Days of War, Nights of Love, Evasión, Recipes for Disaster: An Anarchist Cookbook, Anarchy in the age of the dinosaurs*, el panfleto *Fighting for Our Lives* (del cual hasta la fecha, se han impreso unas 500 000 copias), y el fanzine de hardcore punk político *Inside Front*⁴. Además, han lanzado la música de varios grupos de *anarcopunk, antifolk y hardcore punk*, de las cuales la más notoria es la banda Catharsis.

El grupo también está conectado con otros colectivos y organizaciones que comparten ideas a fines. En castellano,

⁴ Ir a: a b Thompson, Stacy (2004). *Punk Productions: Unfinished Business*. Albany: SUNY Press. p. 109. ISBN 0-7914-6187-4.

"Guerrilla Latina Crimethinc." está dirigida a la península ibérica y América Latina.

Traducciones

Durante la última década, textos de CrimethInc. han aparecido en más de dos docenas de lenguas, tanto traducciones como textos originales, entre ellas: sueco, noruego, esloveno, serbo-croata, eslovaco, lituano, vasco, chino mandarín o esperanto.

En la actualidad, a raíz de una publicación en el blog de Crimethinc.com se está preparando una página Wiki con traducciones (parciales/finalizadas) de Crimethinc. en diversas lenguas alrededor del mundo. En ella se incluirán las traducciones al castellano realizadas por GLC para *el Heraldo* (Harbinger #1), las que más recientemente se publicaron por el proyecto Lenguas Nómades (*Fighting our Lives, Direct Action*) y se presume que también el mítico *Días de guerra, Noches de amor* (Days of War, Nights of Love).

En Brasil, Protopia está traduciendo libros de CrimethInc. en portugués. Ya han traducido "Días de guerra, Noches de amor" y "Esperar la resistencia", y además se encuentran a mitad de camino a través de "Recetas para el Desastre". Todos los textos están disponibles en el sitio web Protopia, y pronto se imprimirá *Días de guerra, Noches de amor* a través de una editorial anarquista local, Deriva. Muchos de

los textos de los propios agentes Protopia y otros están disponibles en su página web también.